

senta con el Sr. don José Vigne con motivos de la construcción que está haciendo.

Ojalá el Gobierno se fije en la conveniencia de lo que dejamos apuntado antes de que comiencen los trabajos de la nueva Iglesia. Esta medida sería bien recibida por la mayoría de los josefinos.

Don Florencio: Ud. se ha encontrado "continuará" como firma de ciertos artículos porque deseábamos ver por donde se descolgaba y no divagar mucho; pero también un amigo le dijo algo bajo su firma y Ud. aparenta no haberlo leído.....

¿.....?

Señor Redactor de "El Obrero."

P.

Amigo mío:

Al fin hubo uno más atrevido que los demás, y á punta de puntas se resolvió á largar una tarascada al señor Ministro de la Guerra.

Y todos sabemos muy bien de donde viene el emponzoñado aunque embotado dardo; es lanzado por ballesta de concha, y no de perla, sino de repugnante galápago.

Miente, quienquiera que sea al suscribir tales desvergüenzas llamándose "un constitucional verdadero."

Fué don Rafael Iglesias el primero que dijo; "Y será nuestro lema democracia y constitución"... y lo dijo cuando muchos de sus actuales enemigos no se atrevían siquiera á suponerse enroscados y en uno y otro bando, desde entonces acá, minuto á minuto, don Rafael no se ha separado del camino que él mismo trazó y en unión de otros mantuvo sin cesar un momento. Por tanto no merece el nombre de Constitucional quien cobardemente insulta al primer defensor del principio origen de tal nombre.

Demasiado conoce el señor Rodríguez en quienes deposita su confianza, en eso el señor Presidente ha demostrado tanto tino, que es la desesperación de esos espíritus rebeldes y despechados que no perdonan medios de poner en práctica la máxima maquiavélica: dividir para reinar.

Pero gran chasco se llevan! Hombres como el señor Iglesias están muy por encima de esos gusanos impotentes que se retuercen en el rescoldo de la pasión y la envidia.

¿Advenedizo el Sr. Iglesias.....?!

Con que según eso el patriotismo y la abnegación son advenedizos?

De suerte que el sacrificio, la inteligencia y cuantos recursos materiales é intelectuales pone un hombre al servicio de una causa santa, sólo consiguen convertir en advenedizos?.....

Benditos sean los advenedizos si son como el Sr. Iglesias.

"Quiera Dios, señor Redactor, que don José J. Rodríguez mantenga abiertos los ojos como hasta aquí y comprendiendo "lo que conviene en realidad al país," conserve á su lado los buenos elementos que hoy le rodean, "y que sepa reirse cuando" reptiles "que todos conocemos" hagan lo de la culebra de la fábula:

morder la lima.

Constitucional democrático.

Nota: Si el llamado Un Constitucional verdadero, desea conocer mi nombre, preguntelo, (á cambio del sup.) al Redactor del Obrero.

CORRESPONDENCIA.

New York, Sep. 9 de 1891.

Señor D. Miguel A. Salazar

Editor y Redactor de "El Obrero"

Costa Rica.—C. A.

Muy estimado amigo:

En cumplimiento de lo ofrecido, tengo el gusto de enviarle mi primera correspondencia para su periódico, que me parece útil é interesante desde el momento en que está dedicado á la clase obrera, eje principal del progreso de los países civilizados.

Nueva York, la gran ciudad de los grandes inventos y desarrollo rapidísimo viene respetando en primer lugar la unión, como base segura del engrandecimiento. El primer lunes de Setiembre, fué dedicado á los obreros y declarado día de fiesta en el país: llámase "Labor day". Este día acaba de pasar; dos numerosas procesiones recorrieron la Quinta Avenida y Broadway; en ellas se vieron representadas á todos las clases trabajadoras, que precididas de sus respectivos estandartes, daban á conocer la satisfacción del trabajador honrado y la fuerza poderosa de la unión. Concluida la procesion los distintos clubs se reunieron en hermosos Parques, donde todos y cada uno disfrutaron de la expansión que brindaba la fiesta amistosa. Concluyeron las demostraciones de ese día, en medio de la admiración del pueblo, que espera el próximo año para hacerla más en grandes.

El comercio activísimo de esta ciudad, llama la atención, aún en Europa, donde no han llegado á poseer las facilidades para el transporte y rápidas transacciones para los negocios, como aquí sucede.

La prensa americana ha ganado últimamente grandes apuestas, publicando con quince minutos de anticipación á los periódicos de Londres, el resultado de de unas carreras de caballos verificadas en los alrededores de esa ciudad. El telégrafo funciona con notable rapidéz y las noticias comerciales, vuelan por todo el mundo. No deja duda que el mercado de todo América, tiene que ser la América del Norte, porque la distancia así lo requiere; con tal motivo el nombramiento de Agentes comerciales de los distintos países hispano americanos en New York, va siendo una necesidad imperiosa. El representante comercial, debe ser completamente distinto del representante diplomático y dedicarse exclusivamente á dar noticias y precios del mercado, haciendo conocer aquí, las riquezas, desconocidas del país que representa. Este es el sistema práctico que este país observa, para con las naciones que le llevan ventaja en algunas manufacturas.

A pesar de que la vida artística aquí

todavía no puede compararse á la Europa, también mucho va adelantando. El tipo americano, sin ser el tipo más gracioso, tiene sus bellezas naturales.

Las americanas han hecho su aparición en París y Londres, con el éxito más completo. Últimamente se ha notado como uno de los lugares más concurridos de New York, el popular Teatro de Coster & Biala, situado en la calma 22ª cerca de la 5ª avenida. Sus empresarios, miembros principales del "Am. amusement Co" han tenido la inteligencia de saber como se complace al público.

La novedad más reciente, después de la bailarina española "Carmenita" que concluyó su contrato, ha sido la hermosísima y graciosa Jennie Jager, atractiva suficiente para el público americano y, sobre todo para la colonia hispano americana, que no deja de enviar sus flores y felicitaciones á la encantadora Jennie.

Hace dos noches extrenó un costosísimo vestido hecho en París por el renombrado Filix fué objeto de numerosas ovaciones.

En fin tengo que cerrar la presente ofreciéndole ser más extenso en mi próxima.

Suyo atto y S. S.

FELIPE G. CANTÓN.
Corresponsal.

REPRODUCCIÓN.

A propósito de lo que esta sucediendo en la línea ferrea y de la última catástrofe ocurrida, tomamos de *El Partido Constitucional*, lo siguiente que puede dar una idea del modo como ha procedido el Supremo Gobierno en este asunto.

FERROCARRIL DE COSTA RICA.

—I—

Bien puede afirmarse desde luego que emprendemos una campaña dolorosa.

Las ilusiones áureas de todo un pueblo, vistas á través de la niebla producida por su propio sudor, por la traspiración gigantesca de un cuerpo social pequeño y endeble, de un país que no cuenta con un cuarto de millón de habitantes y que sin embargo se afana por ser titán, Proteo del trabajo, Briareo y Encélado de tenaz empeño en la lucha por la vida; que por ver realizado su ensueño no teme ser agobiado por el enorme peso de una deuda de 20 millones de pesos fuertes, y que buen pagador á quien no duelen prendas, compromete y pignora al pago de esa suma relativamente enorme todas sus rentas, y satisface religiosamente sus adeudos, á veces con anticipación de casi un año del justo plazo; las esperanzas risueñas de Costa Rica fundadas en la línea férrea al Atlántico, vense hoy ofuscadas y ennegrecidas por una Administración injuzga-

ble, incomprendible de esa misma línea, donde no se sabe qué admirar más si la pachorra de quien en ello debería poner inmediato y reclamado remedio ó el sufrimiento ilimitado del público y del comercio, con cuya vida é intereses parece que se juega.

El desahogo es duro, pero necesario.

Nuestra voz ahogada hasta aquí por consideraciones más ó menos atendibles, más ó menos respetables, de inconvenientes insuperables y dificultades propias del terreno, sale hoy fuera del pecho robustecida por los últimos acontecimientos que dan vergüenza más que ira y que producen ante todo el descrédito fatal del manejo inconveniente y anticientífico del ferrocarril aludido, grande y casi único venero por explotar y para llegar á la adquisición de los grandes medios de desarrollo y progreso del país.

La catástrofe de Quircot, que tuvo lugar á las 7-30 p. m. de antier, nos ha hecho salir de quicio.

No importa que el Jefe de la línea, el superintendente actual, alegue muchos años de práctica ferrocarrilera. No queremos por el momento tocar siquiera al señor Denne, que *hace lo que puede* por manejar lo que la Compañía residente en Londres ha puesto en sus manos; es á la Compañía misma á quien nos dirigimos, es de ella de quien reclamamos responsabilidad ante el criterio público.

Si Mr. Denne no tiene el material rodante que se necesita, si no posee recursos para mejorar el material fijo, si su personal de administración y servicio no puede ser mejorado, según las pobres y estrechas instrucciones á que tiene que ujetarse, la Compañía es la única culpable.

Locomotoras impropias para esta línea, y carencia extrema de carros son la causa primera de la falta de exactitud y rapidez con que el servicio se hace.

Pero ya hablaremos de eso por extenso y presentaremos datos al público.

Por ahora y desde luego, como alguien pudiera achacar al Gobierno falta de vigilancia por los intereses públicos, vamos á empezar reproduciendo la última nota que la Secretaría del ramo envió á tiempo al señor Superinten-